



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

AVISOS MUY UTILES

PARA LOS

PADRES DE FAMILIA,

QUE PARA SU BIEN

ESPIRITUAL Y TEMPORAL

LES DIRIGE

D. Antonio Claret

PRESBITERO.



BARCELONA.

**Imprenta de los Herederos de la V. Pla,
calle de Cottoners. 1846.**



*Bendita sea tu pureza,
 Y eternamente lo sea,
 Pues todo un Dios se recrea
 En tan graciosa belleza.
 A ti, celestial Princesa,
 Virgen sagrada, Maria,
 Te ofrezco desde este dia
 Alma, vida y corazon:
 Mirame con compasion:
 No me dejes, Madre mia.*

Tiene concedida esta jaculatoria doscientos
 dias de indulgencia por cada letra, por la San-
 tidad del Señor Pio VII.

Muy amado hermano en Jesucristo : por ser tú casado y padre de familia , me llamas la atencion mas que los otros ; pues que si cumples bien tus deberes, no solamente serás feliz , si que tambien harás felices á tus hijos , y hasta los compatricios participarán de vuestras felicidades : por el contrario , si no cumples tus obligaciones , si eres omiso y descuidado , serás desgraciado con toda tu familia , y mucho mas allá se extenderán las desgracias; así es que san Juan Crisóstomo atribuye la ruina y perdicion espiritual y aun temporal de los pueblos á los padres , por no cumplir sus obligaciones. Por esto á la manera que

un prudente hortelano pone toda su mira y todo su cuidado en escoger los mejores vástagos para ingertarlos en su arboleda, á fin de que todos sus árboles con el tiempo den frutos esquisitos y sabrosos, he procurado con todo esmero recoger los avisos que me han parecido mas buenos para ingerirlos en el corazon de los padres de familia, á fin de que produzcan preciosos frutos de santidad y de buenos ejemplos, y para que ingiriéndolos en sus hijos, salgan estos bien educados y sean perfectos imitadores de sus virtudes, y de unos y otros se forme una sociedad verdaderamente cristiana, todo la cual redundará en provecho suyo y mayor gloria de Dios, la que principalmente intento.

AVISOS MUY UTILES
PARA LOS PADRES DE FAMILIA.

§. 1.

Escelencias del estado del matrimonio y disposiciones para recibirle con fruto.

Es un error, hermano mio, y aun herejía condenada, el decir que el estado del matrimonio es malo: no hay duda que es mas perfecto el de virginidad y continencia; pero esto no quita que el del matrimonio sea santo, justo y perfecto en su grado, y que puedan ser perfectos, justos y santos los que viven en él con verdadero temor y amor de Dios, como en las historias se lee de muchos que en dicho estado se han santificado, cumpliendo bien sus obligaciones.

Este estado es santo, por ser obra de Dios; pues él le instituyó luego de haber criado á nuestros padres Adan y Eva en estado de inocencia; le confirmó despues del diluvio, y en la ley de gracia le elevó á sacramento, haciéndole uno de los siete. Ademias viniendo el Hijo de Dios para redimir el género humano, quiso nacer de una casada, aunque vírgen la mas pura y casta; convidado á las bodas del Caná de Galilea, no rehusó, antes bien asistió, y en ellas hizo aquel admirable milagro de convertir el agua en vino el mas generoso; y no solo es escelente este estado por su antigua institucion y elevacion á sacramento, si que tambien por su significacion; pues significa la union de Cristo con la Iglesia, como dice el apóstol S. Pablo.

¡Oh si considerasen los contrayentes la institucion, significacion y elevacion del matrimonio al estado de sacramento! Por cierto se prepararian mejor para recibirle; pues sabida cosa es que los sacramentos causan la gracia, segun las disposiciones del sugeto que los recibe. ¡Oh cómo se prepararian

con una buena confesion general, pidiendo al Señor perdon de todas las faltas de su juventud! Por cierto no se harian indignos de sus gracias, como lo hacen algunos con los pecados en sus tratos; no les escusa el decir, ya nos casarémos, al modo que no escusaria al ladron que fuese á vendimiar una viña antes de ser suya, el decir que tiene la intencion de comprarla; y así como no haria buen vino quien vendimiase las uvas antes de tiempo ó de estar sazonadas, así tampoco conseguirán el vino exquisito de la paz, union y demas gracias, los que con solo el ánimo de casarse, no aguardan las cosas para su tiempo.

Por tanto el que desee alcanzar la gracia que necesita, dispóngase bien para recibirla, y pídala á Dios, que se la dará con abundancia: por lo mismo procure recibir la misa de bendicion nupcial, en la que se contienen muchas y grandes deprecaciones á Dios nuestro señor, para que á los contrayentes el matrimonio los haga santos; les infunda el divino amor; les dé fortaleza para llevar con

paciencia cristiana los trabajos de su estado; les dé fruto de bendicion, y los llene de las bendiciones del cielo.

El demonio deseoso de la ruina y perdicion de las almas trabaja muchísimo para que los fieles no entiendan la virtud de los sacramentos ó los reciban en pecado, ó cuando no le tengan, se esfuerza para que los reciban sin fervor ni devocion; porque como estos beneficios son espirituales, es menester admitirlos con afecto de voluntad, para que perciba mayor fruto quien los recibe. Por esta razon ha introducido con su astucia diabólica tantos desórdenes como se experimentan en la celebridad de las bodas, ya con gastos excesivos, ya con adelantamientos viciosos y torpes, ya con llanezas reprensibles y escandalosas, ya con hartazgos y ebriedades indignas, ya con chanzas y palabras deshonestas, ya tambien con juegos, bailes y cantares impúdicos, que no sirven sino para escitar especies obscenísimas, de que se siguen muchas ruinas espirituales. ¡Ay de aquel edificio en que el demonio pone la primera

piedra! La fábrica mal fundada presto dará en tierra, dice Cristo señor nuestro, y por cierto que no se puede fundar peor una casa, que cuando se funda en pecados: luego vendrán las desgracias sin cuento, porque como tiene sobre ellos grande poder el demonio Asmodeo, segun dijo el arcángel san Rafael, les causará pérdidas de bienes temporales, pérdida de salud en ellos y en sus hijos, y quizas pérdida de la misma vida, como se lee en la historia, que siete maridos perecieron en manos del demonio por estos afectos libidinosos.

¡Ojalá que los recién casados se acordasen de aquellos santos jóvenes de la antigua ley Tobias y Sara, los cuales en la primera noche de sus bodas decian: *No es justo que sin consideracion procedamos en nuestras operaciones, como los gentiles que ignoran á Dios, sino que primero hagamos oracion á su divina Magestad, para que nos libre del demonio.* Como en efecto del demonio fueron librados, y el Señor los llenó no solo de gracias espirituales, si

que tambien de bienes corporales y temporales á ellos y á sus padres. Dichosos los que á estos santos novios imitan, pues, como ellos, alcanzarán las gracias del cielo, y al contrario teman aquellos, que arrebatados de su apetito, se portan como brutos inconsiderados, teman el quedar ahogados en las manos del demonio.

§. 2.

Bienes que trae el matrimonio.

Dicen los teólogos con san Agustin (*lib. 5. cont. Jul.*) que son tres los bienes que trae el matrimonio: *Bonum prolis, bonum fidei et bonum sacramenti.*

Bonum prolis quiere decir, que el bien de la prole consiste en la procreacion y educacion de los hijos. Este es el fin principal del matrimonio, y los casados que despues de hechas las diligencias, impidieren este fin, pecarán gravemente. Es verdad que si de comun consentimiento, digo *de comun consentimiento*, se quieren abstener de la libertad que les concede su estado, podrán abstenerse,

pues nadie les obliga: pero si no se abstienen , y obran contra dicho fin por cualquier motivo ó pretesto por bueno que parezca , será ilícito lo que se haga, segun aquel principio: *Non sunt facienda mala, ut eveniant bona* , no han de hacerse cosas malas , para que vengan de buenas; y el hacer esto, es por sí mismo malo: ni vale decir que los dos convienen en ello; pues convienen en una cosa que no pueden, y ambos á dos faltarán, y si por parte de uno se pierde, este faltará y el otro debe procurar impedir en cuanto pueda tan grande mal y encomendarle muchísimo á Dios y á la Virgen santísima, para que se convierta. Esta es la trampa del demonio con que coge á muchas almas de los casados; de suerte que san Francisco de Sales cuenta que una persona vió bajar á los infiernos á muchos maridos y mujeres por pecados cometidos en el matrimonio. Tambien S. Ligorio refiere del padre Razz que una mujer casada se apareció á una hija suya , diciéndole que se habia condenado por pecados que habia cometido en el matrimonio, y no

se habia de ellos confesado. Teman los casados que con sus matrimonios imitan á Her y Onan, no sean como ellos castigados, pues Dios en el mismo acto les quitó la vida y los echó á los infiernos. ¡ Oh cuantos casados por este motivo tienen desgracias en sus negocios, miserias, enfermedades y muertes en sus personas y en las de sus hijos! Así como el Señor puso límites al mar, tambien los ha puesto al estado del matrimonio, y el traspasarlos es pecaminoso y por Dios castigado.

Bonum fidei quiere decir, que los casados se han de guardar fidelidad mutuamente, sin faltar á ella en pensamiento, palabra, obra ni delectacion morosa; esta es la conducta que deben observar los cristianos y la que con toda escrupulosidad observaban los primitivos fieles, de modo que el grande Tertuliano en sus apologías echando en cara sus vicios á los gentiles, les decia: No son los casados cristianos como vosotros; ellos una vez casados, ya no se acuerdan de otra persona del mundo: *Christianus uxori suæ soli mas-*

culus nascitur. Mas en el dia ¡cuanto han degenerado los cristianos de aquellos siglos de oro ! Cuando vemos casados cometer los mas grandes adulterios, despreciando todas las leyes, sin pararse en la fama , honor , riquezas , salud ; atropellándolo todo á modo de fieras ; abandonando esposa é hijos , y sumergiéndose en una profunda guerra doméstica.

A veces sucede que tienen mujeres hermosas (de las que son indignos) dotadas de gracias naturales y sobrenaturales , y se abrazan con la inmundicia , según dice Jeremías : *Qui nutriebantur in croceis , amplexati sunt stercora.* O según san Pedro , como puercos ó inmundos animales están revolcándose en la inmundicia ; pues inmundicia en el camino llama el Espíritu santo á la mujer fornicaria : *Mulier fornicaria quasi stercus in via.*

¡ Oh qué pecado es el adulterio..... ! Dios nuestro Señor en el Génesis le llama pecado grande ; por Oseas dice, que es pecado profundo , y por Job , que es la iniquidad máxima. ¿ Y qué castigos

no merecerá? Si Dios castigó con extraordinarios castigos á Faraon gentil y á toda su casa , por haber deseado la mujer de Abraham , ¿cuanto mas castigará al cristiano adúltero? Aun los gentiles miraban con tal horror esta maldad y la castigaban tan severamente , que espanta leer las historias. En ellas se halla que los fénedos tanto al adúltero como á la adúltera les cortaban la cabeza ; lo mismo hacian los árabes : los judíos antiguamente los quemaban vivos , y despues Dios mandó por Moises que por todo el pueblo habian de ser muertos á pedradas : los Partos á ningun reo trataban con tanto rigor como al adúltero : en Egipto el rey Sesóstris segundo los hizo quemar vivos : en la Germania se castigaba al adúltero con tanta severidad , que se guardaban muchísimo de cometer tal delito.

¡ Cosa estraña !.... unas naciones bárbaras é indisciplinadas así castigaban los adulterios ; y en el dia gente sabia , disciplinada , cristiana y que hace profesion de virtud , mirará sin horror este monstruoso crimen del adulterio , ni

será castigado? ¿Qué faltan leyes? ¿qué no hay tribunales....? No faltan leyes; tribunales hay: es porque tan grande es el delito, que Dios por sí mismo lo quiere juzgar, como dice el apóstol san Pablo: *Adulteros judicabit Deus*; (Heb. 13, 4.) y el castigo será temporal y eterno, como dice en diversos lugares de la Escritura santa. Por tanto es preciso rechazar al momento los primeros síntomas de la tentacion, y tener presente el consejo que dá san Juan Crisóstomo, quien dice: *O maridos, si alguna vez quiere manchar la pureza de vuestro idlamo marital alguna extraña beldad, decid inmediatamente: mdrchate, desgraciada criatura, mi cuerpo no es mio, es de mi mujer. Y vosotras mujeres, si fuereis buscadas de alguno menos honesto, decid al momento: vete, infame tentador, mi cuerpo no es mio, únicamente es de mi marido. ¡Ay de unos y otros si faltan d la fidelidad !....*

Bonum sacramenti quiere decir que vivan juntos hasta la muerte; ¡ay de los que se divorcian!... ¡desgraciado del

que dá causa á ello!... ; Qué pecados se siguen de aquí! ; qué pérdidas! Se pierden los hijos con este ejemplo de los padres : se pierden los patrimonios mas pingües , porque cada uno hace su bolsa. Pleitean el uno contra el otro ; qué gastos! verificándose lo que dice el santo Evangelio: *Domus in se divisa desolabitur*: (*Mat. 12. 25,*) aquella casa en que reina tal division , se perderá , y no solo se perderá la casa , si que tambien perderán la fama , el honor , la castidad , la caridad.... ; qué odios!

¡Oh! cuan bien dice el adagio: *Casados separados , cuéntalos condenados*. Una casa ó familia se ha de considerar como una barca; aunque esta se compone de diferentes clases de maderas , como encina , roble , pino &c., si todas están en su lugar y bien unidas , forman un solo casco en que no entran las aguas del mar , y los comerciantes con sus ricas mercancías llegan felizmente al puerto ; pero si las piezas , si las tablas se desunieran , entrarian dentro las aguas , y comerciantes y géneros todo iria á pique ; lo propio pasa en una casa , si to-

dos los que la componen, aunque sean de diferentes genios , si por la mortificacion se sufren y por la caridad están bien unidos , no entrarán, no, las aguas amargas de las disensiones en esa barca doméstica, sino que todos llegarán ricos de méritos y prosperidades temporales y espirituales al puerto de la felicidad de la gloria : pero ¡ ay dolor ! si empiezan á no quererse sufrir , si llegan á dividirse ó separarse unos de otros ; qué raudales de aguas amargas entrarán por esas rendijas ! y lo peor que no llegarán al puerto de la gloria , sino que irán á pique con sus temporalidades , y sus almas serán sumergidas en el mar del infierno.

§. 3.

Obligaciones de los casados y padres de familia para consigo mismos.

Es obligacion de los casados amarse mutuamente con amor santo y constante ; de este santo amor se ha de formar el vínculo de su union. Es este amor de

tanta importancia , que el apóstol san Pablo al paso que le exhorta y requiere de los esposos para con sus esposas: *Viri , diligite uxores vestras* , no le omite, sino que le encarga asimismo á estas para con sus esposos : *Ut viros suos ament*. Este recíproco amor no debe ser carnal , natural y humano como el de los brutos y gentiles , sino santo , regulado por la caridad , ayudándose el uno al otro en la santificacion con la práctica de las virtudes y buen ejemplo ; debe ser el amor de los casados como el amor con que Cristo ha amado y ama á la Iglesia y esta á Cristo : y no solo debe ser santo este amor , sino tambien constante ; quiero decir , que no se pierda por algun accidente que sobrevenga , á imitacion de Cristo con la Iglesia ; pues vemos que todas las persecuciones y tribulaciones que ha tenido que sufrir esta su esposa , ni los pecados y vicios de sus hijos han sido motivo bastante para abandonarla : lo propio deben hacer los casados ; tan constante debe ser su amor , que ni todas las enfermedades y achaques , ni la ausencia , ni aun la misma vejez debe

ser motivo para aborrecerse , antes deben darse las pruebas del amor mas fino y desinteresado. Han de tener presente los casados que Dios los ha llamado al estado del matrimonio , para que mutuamente se ayuden de continuo con oraciones , exhortaciones y buen ejemplo, y así procure el uno la santificacion del otro en este estado. *Esta es la voluntad de Dios* , dice el apóstol san Pablo.

No solo deben vivir así amándose mutuamente los casados, sino que su amor y servicio se debe estender hasta á sus padres y suegros ; los buenos hijos son como aquella tierra fértil, que con abundancia de frutos corresponde agradecida á las fatigas y sudores del labrador: los buenos hijos é hijas , pues, con noble y generoso corazon deben corresponder á las fatigas y sudores de sus encaucidos padres y suegros con abundancia de amor y servicio ; y como el amor todo lo sufre y disimula sin la mas pequeña queja ni murmuracion , lo mismo que el báculo han de aguantar su ancianidad.

No hay duda que en las casas, en don-

de hay matrimonios de viejos y jóvenes, es mas difícil el vivir en paz; pero será facilísimo, si entre ellos reina la caridad ó amor, porque este es lo que el azúcar para las frutas desabridas, que las sazona y conserva: sí, el amor endulza los genios mas acres y los conserva en paz, y si todos viven de amor, todos sufrirán y se ayudarán mutuamente; circunstancias indispensables para vivir en paz, como se evidenciará con esta similitud. Pan y paz son dos palabras muy semejantes: miremos como se forma el pan, y entenderémos como se forma la paz de los matrimonios de viejos y jóvenes en una casa: para el pan se requiere harina, levadura, agua y sal; para que estas cuatro cosas formen una sola masa ó pan, es indispensable que cada una de ellas se hermane y sufra la naturaleza de las otras cosas, y sino nada haríamos: lo mismo, pues, se dirá de estas cuatro personas viejos y jóvenes; si no se hermanan, ni sufren unos á otros, jamas tendrán paz; pero si, aunque de genio opuesto, se unen, si se sufren, si

se disimulan sus defectos, en una palabra si hay entre ellos amor, habrá paz y felicidad en este y en el otro mundo; pero ; ay de ellos si les falta el amor! No tendrán sino guerra; vivirán rabiando en este mundo; como perros ladrarán y se morderán unos á otros y todos juntos se hallarán en el infierno; pues que escrito está, que en el cielo no entrarán los perros: *Foris canes*, dice san Juan.

§. 4.

Obligaciones de los padres para con sus hijos.

Por cierto, hermano mio, ninguno puede hacer tanto bien ni tanto mal como los padres de familia; la razon es evidente, pues que todos nosotros mortales somos como las aguas del rio, que van corriendo hasta que llegan á mezclarse con las del mar, y á las aguas pasadas les van sucediendo otras nuevas, conservándose lleno el cauce del rio: eso mismo pasará con nosotros, *tamquam aqua dilabimur*, que como agua cor-

remos á mezclarnos con el mar de la eternidad, y estos pequeñuelos que van subiendo, estos nos sucederán; estos como agua llenarán el cauce del rio de este mundo, que nosotros dejaremos vacío; por consiguiente si ellos son bien criados de sus padres, serán estos hijos é hijas buenos padres y madres de familia; serán la felicidad no solo de la casa, si que tambien de toda la nacion: por el contrario, si los padres no cumplen sus obligaciones para con sus hijos, estos saldrán tan malos, que sus casas serán habitadas de fieras, y la nacion entera parecerá no una sociedad de hombres, sino un grande serrallo de fieras, segun Aristóteles, quien dice que no hay fiera tan mala como el hombre sin principios, sin instruccion y sin observancia de la ley: en efecto, la esperiencia nos enseña que mas de temer son estos hombres así indisciplinados, que las fieras pésimas; estas viven retiradas en los desiertos, los malos hombres entre la gente de bien; las fieras no roban la fama, el honor, las riquezas; los malos hombres todo esto

y mucho mas. En manos de los padres está el impedir tanto mal , y si ellos no lo hacen , nadie lo podrá contener ; de manera que dice Platon : *Nada aprovechan las leyes , de nada sirven los decretos , son en vano los castigos , nada reforman los destierros , y nada remedian las horcas.* Si ; en manos de los padres está el remedio : ellos , si quieren , pueden reformar el mundo ; me acuerdo haber leído , que la república de Atenas se hallaba llena de vicios y de desgracias ; se juntaron los mas sensatos para tratar de su remedio , iban aquellos padres del congreso discutiendo por el remedio ; quien proponia como medio de zanzar tantas maldades este castigo , quien otro ; así iban discutiendo y proponiendo aquellos celosos padres , cuando uno de ellos mas sesudo , despues de haber hablado todos , arrojó en medio del congreso una manzana toda podrida. *¿Qué remedio os parece,* les dijo , *podrá haber para que esa manzana, que veis tan podrida, quede otra vez sana , hermosa y dulce ?* Dificil pregunta. Una manzana podrida

volverla del todo sana , ¿ cómo puede ser ? Quedárouse suspensos todos , y él prosiguió : *Pues mirad , con sacarle las pepitas que tiene en el corazon , sembrarlas , cuidarlas y cultivarlas , dentro de pocos años de esa manzana tan podrida gozaremos manzanas dulces , frescas , sanas y hermosas . Así es ,* dijeron todos los padres del congreso : *pues si así es ,* añadió , *póngase el cuidado que se debe en la crianza de los hijos , y dentro de pocos años tendremos reformada toda la república .* Ya lo veis , padres ; ya lo palpáis , madres , cual está la nacion española ; tal vez peor que la república de Atenas : á cada paso se ven y se oyen escándalos ; escándalos en las calles , escándalos en las plazas , escándalos en las casas , escándalos en las tiendas , escándalos en las fábricas , escándalos en las carreteras y caminos , escándalos en los templos santos , escándalos en la tierra , escándalos en el mar , escándalos , vicios y pecados en todas partes . Demos una vuelta desde la ciudad mas populosa á la aldea mas pequeña , ¿ qué es lo que veremos y oire-

mos? ; Ay de mí !... no se ve, ni se oye sino reniegos, maldiciones y blasfemias; los domingos y dias de fiesta parecen mas fiestas de gentiles que de cristianos. ; Qué insolencia se ve en los hijos contra sus padres , pagándoles así lo bien merecido por sus omisiones y mal ejemplo ! ; qué odios se ven entre los parientes mas cercanos , paisanos y conocidos, entre aquellos que tienen por maestro á uno que manda amar hasta los enemigos ! ; qué impurezas ! Parece nos hallamos en Sodoma y Gomorra , ó en el tiempo del diluvio, cuando toda carne habia corrompido sus caminos : ; qué palabras, qué canciones , qué conversaciones se oyen ! ; qué acciones ! ; qué vestidos ! ; qué pecados de impureza en todos estados, sexos y condiciones desde los mas jóvenes á los mas viejos ! Sí ; los tiempos nuestros parecen los de Noé. ; Y qué injusticias estamos viendo ! ; qué robos ! ; qué fraudes ! ; qué... ! ya no se paran en los medios , con tal que venga dinero.... ; qué críticas ! ; qué murmuraciones ! ; qué males ! ; qué desgracias !..... ; Y no habrá remedio para

tan grande mal? Sí, lo hay : en vosotros, padres, está el remedio ; vosotros teneis la medicina , basta la querais aplicar; esta es el criar bien la familia , ¿y no lo haréis? Mirad que no solo servirá para el bien comun , sino que tambien será para vuestro bien particular ; si teneis bien criados á vuestros hijos , ellos despues corresponderán como tierra cultivada , que agradecida recompensa al labrador ; así lo harán vuestros hijos cultivados con vuestro trabajo , os aliviarán , os consolarán y mantendrán en vuestra vejez , y despues de pasar felices vuestros dias en este mundo , iréis á las felicidades eternas.

§. 5.

Primera obligacion de los padres para con sus hijos , que es sustentarlos y vigilarlos.

Poco hay que decir de esta obligacion de sustentar á los hijos , por ser tan clara y natural , que los mismos animales con la mayor exactitud la

cumplen , alimentando á sus hijos : ni las fieras se olvidan de sus cachorros , á no ser el avestruz , animal torpe y del que hace admiracion la Escritura santa , por ser tan duplicada bestia , pues tiene corazon para abandonar á sus hijos , dejándolos sin sustento , como si suyos no fuesen . Y si esto es de admirar en una bestia , mucho mas lo es de los hombres , que teniendo mujer é hijos , los abandonan y se van á la casa del juego , al café , al meson , á la taberna , á la casa de perdicion , gastando inútil y criminalmente el jornal , el sueldo , el patrimonio que deben emplear para su familia . ¿Y qué daños se siguen de aquí ? ¡Ay ! El hijo ladron , la hija perdida , la mujer no sé que....

Si yo encontrase alguno de estos padres olvidados de tan esencial obligacion , les diria : *Venid , omisos y descuidados , venid , perezosos y criminales , y aprended no solo de la hormiga , de la que hace particular mencion el Espiritu santo , si que tambien de todos los animales volátiles y terrestres ; mirad que trabajos y diligencias para co-*

ger la caza , y una vez conseguida , se privan de ella para sustentar á sus hijuelos. ¿Y los padres de familia no trabajarán ó se gastarán sus salarios en vicios y pecados , abandonando así á sus hijos , dejándolos sin alimentar y sin vestir? ¿Qué crueldad ! Y lo peor que en esto hay , es que no solo matan á sus hijos en el cuerpo con esta miseria , sino que con los escándalos que de aquí dimanar , les matan el alma. En efecto , viniendo como fuera de sí de la casa del juego ó del vicio , maltratan á la esposa , de todo forman contienda , blasfeman , maldicen , y con esto la familia ¿ puede menos que azorarse , llorar y siempre recibir y experimentar escándalo y mal ejemplo ?

Los buenos padres deben huir los vicios y las casas de perdicion ; la familia debe ser su ocupacion y diversion ; para ella deben trabajar , procurando el sustento , y enseñarle el modo de procurárselo , aun los mismos irracionales dan en esto leccion á muchos hombres ; traen á sus nidos el sustento para sus hijuelos ; la gallina apenas con su calor

natural ha dado vida á aquellos huevos inanimados ; por sí misma enseña á sus polluelos en donde está la comida , los llama , los reúne á ella ; de cuando en cuando los pone debajo sus alas y los calienta y vivifica ; pero la mayor prueba que da del amor á su familia , es cuando ve volatear el gavilan que quiere coger alguno de sus polluelos , entónces olvidándose de su natural tímido y pusilánime , embiste como un leon al gavilan atrevido. He aquí lo que deben hacer los buenos padres : toda su ansia y alegría debe ser la familia ; todas sus delicias deben ser y estar con sus hijos : deben mostrarles el modo de adquirirse la subsistencia , inculcándoles á menudo el evitar la ociosidad que es la maestra de todos los vicios ; de cuando en cuando , como despues de haber comido , en la noche y en las fiestas , reunidos todos , calentarlos con sabios avisos : pero en donde han de hacer brillar el amor , ha de ser cuando vean que el gavilan infernal va dando vueltas para hacer presa de alguno de sus hijos : si observan que se separa de los otros , que re-

tira tarde , que se hace con malas compañías , que frecuenta casas de juego y de mal vivir , entónces no deben perdonar fatiga , no deben ser cobardes y pusilánimes , tolerando su perdicion , sino esforzados leones para librarlos del mal que les amenaza. Oh si supiesen los padres , como se lee en la historia de la mística ciudad de Dios , la continua guerra que los demonios hacen á la criatura racional, yo creo que vigilarian mas á sus hijos : sepan , que desde que es engendrada en el útero materno hasta que se finaliza su causa en el divino tribunal , es una continua guerra sobre la tierra : desde la generacion carnal hasta su animacion observa el enemigo la situacion de sus padres , si están en gracia ó en pecado , si se escedieron ó no : observa tambien la complexion de humores con que la criatura es concebida y formada ; y de todos estos principios con la larga experiencia que tiene , rastrea las inclinaciones que tendrá la criatura , y desde entonces suele echar grandes pronósticos para en adelante.

Desde luego ya empieza su lucha contra esta criatura, escitando á las madres á escesos y á movimientos estraordinarios para hacerlas abortar, á fin de que no reciban el santo Bautismo; si, no obstante sus estratajemas, nace bien la criatura y es bautizada, párale inmediatamente lazos á proporcion que va subiendo y creciendo en edad, embistiendo al infantillo segun sus inclinaciones, ya de envidioso, ya de soberbio, ya de colérico, ya de vengativo, ya de inobediente, ya de libidinoso, ya de ladroncito, ya de goloso, por estos puntos le ataca y le sugiere en lo que le ve mas inclinado, y si puede el maligno valerse de otra criatura para enseñarle esto mismo, ¡oh cuanto mejor le salen sus ardidess! Hace como el astuto cazador, que se vale de pájaros, para coger á otros sencillos é inocentes. Tal vez sin saber que cosa es vicio, ya se halla viciado, y cuando abre los ojos de la razon, se ve tan atado con la cadena del mal hábito, que no sabe como desatarse.

Velen pues los padres, y especial-

mente las madres cuando se sientan embarazadas, deseen con grandes ansias que el fruto de sus entrañas nazca bien y reciba el santo Bautismo. Al presentar su hijo al templo, den gracia al Altísimo y á la santísima Virgen por los grandes beneficios del feliz parto y de la gracia del santo Bautismo; pongan bajo la proteccion de tan grande Señora á su hijo recién nacido, para que como reina que es de los santos ángeles, se digne destinarlos á su defensa y tutela; á mas de esto observen la conducta de los que cuiden de sus hijitos, los compañeritos con quienes se rozan, que juegos escogen y en donde juegan, como lo hacia la admirable Sara con su hijito Isaac, y tambien observen sus infantiles inclinaciones, para remediarlas desde el principio, cerrando así la puerta al enemigo. Deben saber los padres, que el Señor los ha hecho pastores de esas ovejuelas redimidas con la sangre de Jesucristo, y así como un pastor incurriria en la indignacion de su amo, si se dejase llevar del lobo las ovejas que le ha confiado, no incurri-

rán en menor indignacion aquellos padres omisos, negligentes y descuidados, que no vigilarán ni guardarán á sus hijos del lobo infernal. Y si quieren ser siervos buenos y fieles, deben no solo librar á esas ovejas del lobo, si que tambien conducir las á los buenos pastos de instruccion y apartarlos de los vedados con sus amonestaciones.

§. 6.

Segunda obligacion de los padres para con sus hijos, que es instruirlos.

Luego que la hija del rey Faraon hubo hecho sacar del rio al infante Moises, le entregó á su madre, para que á sus costas y para ella le criase: *accipe puerum istum, et nutri mihi*. Lo mismo parece que hace el Hijo del Rey de cielos y tierra: luego que por medio de las aguas del santo Bautismo ha librado á vuestro hijo ó hija, le entrega á vosotros, á fin de que le nutrais para él, y para su mayor honra y gloria, y él os dará la paga temporal y eterna. ¡Oh

qué motivo tan poderoso es este, para obligaros, ó padres, á poner todo cuidado en la crianza de los hijos! Si un gran rey os entregase á su hijo para que le criaseis é instruyeseis, ¿cuanta seria la diligencia y cuidado que pondriais para corresponder á la confianza que de vosotros hace ese monarca? Pues mayor es la confianza que hace de vosotros no un rey terreno, sino el Rey celestial, entregándoos esos hijos que él ha criado y redimido no con oro y plata, sino con la sangre de sus venas; hijos que son herederos del grande patrimonio y reino celestial; los entrega á vosotros con el mayor encarecimiento, para que los nutrais con la leche de sana doctrina, y los alimenteis con la comida de las virtudes evangélicas.

Cumplid, padres, tan santa y sagrada obligacion: apenas sepan articular una sola palabra vuestros hijos, ya les habeis de enseñar que hay un Dios; que son tres las personas de la santísima Trinidad; que la segunda se humanó por nosotros, lo que hizo y padeció para redimirnos; para esto se les enseñará

el símbolo de los Apóstoles ó *Credo* y todo lo demás que deben creer. Mas como la fe sin obras sería muerta, se les enseñará los preceptos de la ley de Dios y de la Iglesia, las oraciones con que deben pedir, y los sacramentos que á su tiempo deben recibir. Debeis hacer presente á vuestros hijos, que sin la observancia de los preceptos divinos no conseguirán el cielo, que es el fin para que son criados; que si no cumplen con estos preceptos, pecarán, y si mueren así en pecado, se condenarán.

Deben los padres inspirar á sus hijos un grande horror al pecado, huyendo de él como de la vista de una serpiente, como un monstruo el mas horroroso y perjudicial, cual lo hacia la reina doña Blanca con su hijo san Luis que le decia: *Muchísimo te amo, Luisito mio: sin embargo mas quisiera verte muerto, que en pecado.* Quedaron estas palabras tan impresas en el entendimiento y corazón de este niño, que siempre las tuvo presentes, y las dejó por herencia á su hijo en la hora de la muerte, cuando le llamó y le dijo: *Hijo mio amadísimo,*

lo primero que te encargo es , que ames á Dios de todo tu corazon ; que sufras los mas crueles tormentos antes que cometer un solo pecado mortal : sé paciente en las adversidades , humilde y agradecido en los sucesos prósperos : confíesate con frecuencia , y elige confesores virtuosos y sabios , y haz que ellos y tus amigos te corrijan y adviertan con libertad : asiste con devocion á las funciones de la Iglesia : tu corazon sea compasivo para con los pobres : no se vea á tu lado sino gente de bien : ninguno se atreva en tu presencia á murmurar , ni decir palabra deshonestá , ni blasfemia.

Esta es la obligacion de los padres , apartar á sus hijos del mal y enseñarles las virtudes que deben practicar ; así lo han hecho los buenos padres no solo de la ley de gracia , si que tambien en la ley antigua ; pues vemos que Tobias decia á su hijo : *Escucha estas mis palabras , y haz que queden impresas en tu corazon. En todos los dias de tu vida nunca te olvides de tu Señor : guarda-te de cometer pecado alguno y de tras-*

pásar los preceptos de tu Dios : de tus bienes haz limosna segun tus facultades ; si tienes poco, da poco ; si mucho, mucho : no apartes jamas tus ojos del pobre, para que Dios no los aparte de ti : la limosna es tesorera de grandes bienes para la otra vida : vela sobre ti , hijo mio , d fin de no mancharte con alguna impureza : la soberbia, que es origen de todo pecado, esté siempre léjos de tus palabras y obras : no retengas el salario de los trabajadores , sino pdgalos con presteza : no hagas d otro lo que no quisieras que otro d ti hiciese : en tus dudas toma consejo de hombres sabios : alaba y bendice al Señor continuamente , y suplicale sin cesar que dirija tus pasos ; que se digne dar su santa bendicion d todas tus obras. No te espantes, hijo mio, aunque al presente pasemos una vida pobre ; muchos bienes tendrédmos , si tememos d Dios y nos apartamos de todo pecado y practicamos el bien. Así adoctrinaba é instruía á su hijo Tobias el padre, y el hijo poniendo en práctica tan santos avisos, halló gracia en la presen-

cia del Señor ; de suerte que le envió el arcángel san Rafael, quien le acompañó por el viaje que tenia que hacer, le libró del pez que le queria devorar, le dispuso un admirable casamiento, y fué la riqueza y la alegría de él y de la casa de sus padres.

Mirad, padres, como fructifica el grano de la doctrina y avisos espirituales. Este pequeño trabajo que se toman los padres, ¡ oh ! ¡ cómo lo paga Dios no solo en el cielo, si que tambien en este mundo, llenando de alegría y felicidades sus casas y las de sus hijos ! Y despues de estas evidentes verdades y ejemplos ¿ aun habrá padres que querrán cohonestar su criminal omision, diciendo que no tienen tiempo ? ¡ Válgame Dios ! ¿ Tendrán tiempo para el paseo, para el juego, para el vicio, y no tendrán tiempo para la crianza de los hijos ? Otros dirán : *Tenemos que hacer* ; lo creo ; pero tambien tienes esto ; pues que como dice santo Tomas, el padre y la madre no solo son principio de la generacion y ser de la criatura, sino tambien de la educacion y

doctrina ; así como haria escrúpulo dejar morir de hambre á una criatura, no debe hacer menor escrúpulo dejarla morir en los brazos del vicio estenuada por el hambre de la instruccion, víctima de la ignorancia y del error. Sabed, ó padres , que vuestra familia es como una huerta , que se debe de continuo cultivar ; las plantas buenas se deben sembrar y regar , y las malas que naturalmente nacen, arrancar ; y si esto no se hace, no será huerta, sino un bosque de abrojos y espinas : lo mismo sucederá en vuestras casas; si de continuo no instruís, no plantais las virtudes cristianas, tendréis un bosque de vicios y pecados. Dirán tal vez algunos otros: *No sabemos para instruirlos.* ¡Qué excusa tan criminal ! Supongamos que sea así ; que no sea pereza , sino falta de ciencia, no es esta razon suficiente ; así como no es razon dejar perecer á una criatura de miseria , porque la madre no tiene leche , sino que se le debe proporcionar una ama ; lo mismo debeis hacer en el caso presente : si os hallais faltados de la leche de la ciencia necesaria para ins-

truir cristianamente á vuestra familia, proporcionadle una ama espiritual; haced alomenos que no falte á las instrucciones parroquiales, acompañándola vosotros mismos, y así haréis dos cosas á un tiempo, vuestra familia no faltará, y vosotros saldréis de esa criminal ignorancia: pero si así no lo haceis, si os vais al juego, á ver al vecino &c., por mas que digais que vayan al templo, no irán, sino que con otros compañeros se marcharán, Dios sabe á donde. ¡Oh cuan reprehensibles seriais! Dice el apóstol S. Pablo: *Si quis autem suorum, et maximè domesticorum curam non habet, fidem negavit et est infideli deterior.* Peores seriais que los infieles y parece que habriais perdido la fe, que os enseña que hay un Dios que os ha de citar á su tribunal, y os dirá á cada uno: *Redde rationem villicationis tuæ*; dame cuenta de la familia que te he confiado: ¡ay de vosotros si por vuestra culpa se pierde alguno, que por él lo pagaréis vosotros! A fin de no perderos, padres, debéis instruir á vuestra familia en la doctrina cristiana desde sus mas tiernos

años. A mas debeis inculcar á vuestros hijos el santo temor y amor de Dios, el encomendarse al Señor mañana y noche, el ser devotos de la santísima Virgen, santos Patronos y Angel custodio, el recibir los santos sacramentos con frecuencia , y el apartarse del vicio y seguir y practicar las virtudes cristianas,

§. 7.

Tercera obligacion de los padres para con sus hijos , que es corregirles.

El apóstol san Pablo escribiendo á los de Efeso les exhorta á que eduquen á sus hijos en la disciplina y correccion del Señor : *Educate filios vestros in disciplina et correctione Domini*. Por cierto que no es bastante instruir á los hijos en las cosas santas , en la piedad y virtud ; sino que es preciso é indispensable corregirlos de sus defectos. No piensen los padres que sus hijos no tengan defectos ; los tienen , sí : y aun muchos de los que en el dia veneramos por santos , tuvieron los suyos , y algu-

nos no solo faltas, sino pecados y vicios grandes en su juventud, pero despues se enmendaron. Como por ejemplo san Andres Corsino, que en su juventud se dejó arrastrar de los vicios, pero corregido de su madre, se enmendó y fué un grande santo. Debeis saber, padres, que la gracia del bantismo quita el pecado, pero no destruye la concupiscencia; deja el alma limpia, pero no impecable. A vosotros toca vigilar é instruir á vuestros hijos y corregirlos de los defectos.

El fin de vuestra correccion debe ser la mayor gloria de Dios y el bien de vuestros hijos, no fines terrenos é interesados como algunos, que si su hijo ó hija se hace una mancha en el vestido ó quiebran un vaso, todo son gritos y palos, y si hacen alguna cosa deshonestá ó dicen alguna mala palabra &c. disimulan; yo no digo que no se hayan de reprender aquellas faltas, tambien se han de corregir, pero mas estas. Muchos padres se portan con sus hijos como el padre de san Agustin se portaba con él, que no se le daba mucho no

fuera casto , con tal que fuese elocuente : *Non satagebat quàm castus essem, dummodo essem disertus* , como esclama en sus confesiones. No lo hacia así su madre santa Mónica ; le reprendia asperamente , y sentia tanta pena al verle pecador , cuanta experimentó al parirle , dice el mismo Santo , y por esto de continuo le corregia.

No solo debe ser espiritual ó por fin espiritual la correccion , si que tambien general é igual ; es decir que se estienda igualmente á todos los hijos , pues que á veces hay padres tan inconsiderados , que para con unos todo es rigor y para con otros todo se disimula ; y así como el amor debe ser comun á todos los hijos , igualmente lo debe ser la correccion. A mas deben procurar los padres , no tener aquellos defectos que reprehenden y castigan en sus hijos , porque entónces estos les podrian decir : *Medice, cura teipsum* : médico , cúrate á ti mismo.

Finalmente la correccion debe ser regulada del amor y del deseo de la enmienda , y no impelida de la impaciencia y de la ira , porque no produciria

fruto alguno, como ya se sabe que nunca se reprende con fruto, cuando se reprende con pasion; seria lo mismo que querer lavar la cara con tinta, para quitar una mancha, que en lugar de quitar la mancha, ensuciaría toda la cara. Por esto deben procurar los padres no estar airados, cuando corrigen á sus hijos, y á veces vale mas disimular algunos defectos, cuando estos no son de trascendencia, que hacer como aquellos padres imprudentes é insufribles, que siempre están con el grito y el palo al aire: esto es mas bueno para provocar que para corregir, y es obrar contra el consejo del Apóstol que dice: *Patres, nolite provocare ad iram filios vestros*. Primeramente advertidles y corregidles de palabra; cuando esta no basta, si es niño, privadle del juego, que es el idolillo de los niños, encerrándole en algun cuarto por algunas horas, ó imponedle alguna otra privacion dictada por la prudencia y amor de su bien espiritual: si es niña, privadla del vestido bueno en un dia de fiesta, que, como las mujeres desde muy pequeñas

tienen grande propension á la vanidad, quizás será tocarle al vivo, lo que mas sentirá, y lo que mas la enmendará. Así como cuando les mandais una cosa, habeis de procurar la cumplan, del mismo modo cuando les amenazais con un castigo, haced que lo experimenten, sino se reirán de vuestras amenazas é íntimas.

Si despues de estas suaves correcciones no se enmiendan, pasaréis á otras mas serias: haced como el sabio y experimentado cirujano, que cuando ve que con los emplastos no se cura, sino que se cancera la llaga, echa mano del hierro y del fuego, y esto lo debeis hacer desde su primera infancia, á la manera de un sabio jardinero que arranca la yerba pequeña y corta las ramitas inútiles y dañosas; á mas de que la razon natural tambien os está evidenciando, que teneis de hacerlo ahora mientras jovencitos: mirad lo que sucede con un árbol; mientras pequeño y tiernecito, fácilmente se adereza y se dirige, pero si se deja crecer y robustecer, se hace imposible la enmienda. Lo mismo os ex-

horta el Espíritu santo : *Filii tibi sunt ? erudi illos , et curva illos d pueritia ipsorum : (Eccle. 7. v. 25.)* si tienes hijos, instrúyelos y corrígelos desde su primera infancia , y en el capítulo 30 v. 12 dice : *Curva cervicem ejus in juventute , et tunde latera ejus dum infans est , ne forte induret et non credat tibi , et erit tibi dolor animæ*: inclina su cerviz en su juventud , y castígale mientras es pequeño , no sea caso que se endurezca y falte á tu obediencia , y será para ti dolor de alma. Por cierto que si en el día vemos tantos hijos é hijas inobedientes y son tiranos y verdugos para con sus padres , es porque estos se han olvidado de este consejo del divino Espíritu. Tal vez un amor desordenado les habrá detenido la mano; pues si de veras les hubiesen amado, les habrían castigado. *Qui diligit filium suum, assiduatur illi flagella.* Esta omision no es amor , padres , no ; es odio. *Qui parcat virgæ , odit filium.* Pues si de veras los amais , los castigaréis cuando lo merecerán , y así se enmendarán y sus almas no se perderán. *Tu virga percuties eum , et animam*

ejus de inferno liberabis.

Vigilad, padres, corregid y castigad á vuestros hijos cuando convenga; mirad que, si sois omisos, ellos se condenarán y vosotros tambien lo mismo que Helí. Este era sumo pontífice y juez de la nacion hebrea, tenia dos hijos llamados Ofni y Finéas, que eran ladrones y deshonestos, el Señor les castigó, haciendo que muriesen desgraciadamente jóvenes en el campo de batalla en manos del enemigo, y su padre por no haberlos corregido, *non corripuit eos*, tuvo una caída desde la silla en que estaba sentado y quedó muerto, y sus almas bajaron á los infiernos; así lo dicen san Cesario, san Juan Crisóstomo y san Pedro Damian. ¿Por no haber corregido? bien dice la Escritura que corrigió, bien se lee que les dijo: *¿Quare facitis res hujusmodi....? Nolite filii mei, non enim est bona fama, quam ego audio. ¿Porqué haceis esto....?* Mirad, hijos míos, que no está bien lo que oigo decir de vosotros. ¡Oh qué correccion tan débil por unos delitos tan graves! Por ser tan débil el Señor

la cuenta por nada , *et non corripuit eos* , y por omiso fué condenado, y no por sus pecados, pues en sí era un hombre de bien , sino por los pecados de sus hijos.

¡ Oh cuantos padres experimentarán lo que Helí , porque permiten que sus hijos vayan de noche , á la casa del juego , á la casa del trato, con malos compañeros &c. ; que sus hijas vistan indecentemente , que vayan solas por las calles y casas, que traten con malas compañeras , que vayan á los bailes y saraos, que tengan tratos, y tratos largos, y á solas...y quizás á oscuras...¡Ay de ellos! dice san Gerónimo : *Intrat solus ad solam, vel lupus ad oviculam*. Pues si cuando sabréis lo que hace vuestro hijo , lo que vuestra hija , os contentais con decir lo que Helí á sus hijos : *¿ Porqué habeis hecho esto ?* ¡ay de vosotros! Digo cuando lo sabréis , porque los males de casa vuestra sois los últimos que los sabeis ; ya se cantan por las calles los vicios de vuestros hijos , y aun vosotros los ignorais, dice el mismo san Gerónimo. Por lo tanto si quereis

salvar vuestras almas y las de vuestros hijos, es preciso corregir con teson cuando conviene: *Irascimini, et nolite peccare*, pues el airarse segun razon es laudable y no es pasion, y por lo mismo lo deben á veces los padres ejecutar y las madres no lo deben impedir, como algunas necias é imprudentes hacen. Por la historia del casto José sabemos que el sol y la luna son figura del padre y de la madre: la luna resplandece en ausencia del sol; mas cuando se pone en medio del sol y la tierra, causa un eclipse en el mismo sol y una oscuridad en la tierra: he aquí lo que debe hacer la buena madre; como luna debe resplandecer con la luz de saludable correccion á su familia; mas cuando el padre que, como á sol, con luz severa y eficaz de correccion castiga á sus hijos, no debe la madre interponerse entre el padre y la familia, reprendiéndole quizas de inconsiderado, de cruel &c. ¡Ay qué eclipse tan fatal producirá esta imprudente interposicion! El padre perderá el buen concepto; y la familia se ensoberbecerá, y se hará indómita é in-

solente. Dirán quizás las madres, que no tienen corazon para ver castigar y sentir llorar á sus hijos ; lo creo, pero conviene ; de lo contrario se perderán. Si uno tuviese una parra muy apreciada, y al ver que el labrador le quita los sarmientos inútiles y que llora, dijese : no cortes mas, déjalos estar así , ¿ qué sucederia ? ¿ qué ? ¡ ay ! que la parra se perdiera ; pues lo mismo sucederá en vuestra familia ; si con una caridad imprudente , si porque llora , quereis impedir el hierro de la correccion, se perderá y vosotros con ella.

§. 8.

Cuarta obligacion de los padres para con sus hijos , que es darles buen ejemplo y no escandalizarlos.

Son los hijos é hijas como otros tantos espejos que están delante de los padres : por tanto , si delante de un espejo poneis la imágen de Jesus , dentro de aquel espejo veréis representado á lo vivo la imágen de Jesus ;

quiero decir, padres, si vosotros con las virtudes de humildad, paciencia y amor sois una imagen de Jesus, vuestro hijo, como un espejo, representará la imagen de Jesus; si vosotras, madres, con las virtudes de humildad, pureza y amor sois una imagen de Maria santísima, vuestra hija será una copia de Maria; pero al contrario, padres y madres, si vosotros con vuestra soberbia, reniegos, blasfemias y demas vicios sois una imagen del demonio, vuestros hijos é hijas serán una viva copia del demonio. Mirad cuanto importa el buen ejemplo, porque vuestros hijos insensiblemente se amoldarán á lo que oirán y verán en vosotros. Así como insensiblemente aprendemos el idioma nativo, así aprendemos el idioma de la virtud ó del vicio; por eso dice san Juan Crisóstomo, que los labios de los padres son los libros que estudian los hijos é hijas: *libri sunt labia parentum*, y en ellos aprenden el bien ó el mal; pues si los hijos no leen otra cosa en aquellas páginas de los labios de los padres que horror del vi-

cio y estima de la virtud, si oyen de sus bocas la escelencia de la humildad, de la pureza, de la limosna, del amor al prójimo, de la devociou á Maria santísima, á la santa misa, y frecuencia de los santos sacramentos, sus hijos hablarán el mismo idioma; serán humildes, castos, limosneros; tendrán amor á sus iguales; serán devotos de la santísima Vírgen y de oír la santa misa y frecuentarán los santos sacramentos, mayormente si ellos van delante con su buen ejemplo, á imitación del divino Maestro, de quien se dice que primero empezó á hacer y despues á enseñar: *Cœpit facere et docere.*

En esto principalmente deben insistir los padres, porque á los hijos mas afecta lo visto, que lo oído: por esto san Gerónimo dando reglas á una grande señora madre de familia para enseñar bien á su hija, le dice: *Te habeat magistram, te rudis imitetur infantia:* servidle de maestra y ejemplar. *Acor-daos padres,* dice un sabio, *que mas instruireis á vuestros hijos con los ejemplos, que con las palabras.* Por cierto

me hacen compasion algunos padres y madres que todo el dia están gritando contra sus hijos é hijas, porque no son devotos, porque no hacen las oraciones de cristiano, porque no asisten á la doctrina cristiana, al sermón, porque no frecuentan los sacramentos &c.

Creedme, padres, no hagais tanto ruido con las palabras; hablad con el ejemplo, y vuestra mocion será mucho mas eficaz. ¿Quereis que vuestros hijos é hijas hagan las oraciones que debe hacer todo buen cristiano por la mañana y noche? Ejemplo; hacedlo vosotros con ellos. ¿Quereis que vayan á la doctrina cristiana, al sermón, que frecuenten los sacramentos? Ejemplo; asistid vosotros con ellos. ¿Quereis que sean caritativos, pacientes, resignados á la voluntad de Dios? Ejemplo; creedme, ejemplo, y lo conseguiréis. Ann en los mismos pajaritos lo estamos observando como con sus gorjeos enseñan de cantar á sus hijuelos, y saltando de una ramita á otra, batiendo á su frente las alas, los enseñan de volar. Y por lo mismo

debeis procurar que todo lo que vean y oigan de vosotros, sea edificante y nada escandaloso ; porque dificilmente se borran las primeras impresiones en una alma jóven. Así como la lana dificilmente pierde el primer tinte que se le ha dado ; así conservará vuestra familia las cosas que de vosotros observará , sean estas buenas ó malas : y si son malas , ¡ qué escándalo de aquí se seguirá !

El mismo Dios no solo con palabras exhorta este buen ejemplo de los padres, si que tambien con la evidencia ; pues en el libro de los Jueces se lee, que habiendo destinado á Sanson para principiar á librar á su pueblo de la servidumbre de los filisteos, quiere que sea nazareno. Era obligacion de los nazarenos, no heber vino ni otro licor que pudiera embriagar. Envia Dios un ángel, para que anuncie esto á su madre. y al propio tiempo anuncia á la misma madre que tampoco ella puede beber : *Cave ergo ne bibas vinum*. Dirá tal vez alguno ¿ qué tiene que ver la abstinencia de la madre con la del hijo ? El hijo es nazareno y no la madre, ¿ qué tiene que

ver, repito? ; Ah! mucho tiene que ver, dicen los sagrados intérpretes ; que si el hijo ve que su madre bebe , él tambien querrá beber , y no querrá abstenerse : lo mismo practicarán los demas hijos é hijas ; si ven que sus padres se abstienen del mal y practican el bien, los imitarán: por esto deben los padres ir con toda la cautela posible en presencia de sus hijos, y hasta se deben guardar de aquellas cosas que, si bien á ellos les son lícitas, en sus hijos serian pecados, como lo decia S. Gerónimo á Leta : *Nihil in te et in patre suo videat , quod si fecerit , peccet.* A veces la poca cautela de los padres es causa de la perdicion de sus hijos.

Deben pues los padres ir con todo cuidado en las palabras y obras, para edificar y no escandalizar á sus hijos, como hacen algunos padres con doctrinas antievangélicas, alabando las riquezas y los honores y aquellos que las poseen, aunque las hayan adquirido con mil medios injustos ; siguiendo al propio tiempo los deleites, no queriéndose mortificar en la mas pequeña cosa, quejándose de todo, de la comida , de la ropa, de la gente ;

maldiciendo, renegando, blasfemando, tomándolo todo impacientemente. ¡ Oh qué escándalos de aquí se seguirán ! A mas de esto, cuando están de buen humor, tal vez referirán con alarde locuras que hacian cuando jóvenes: el padre contará sus rondas nocturnas , sus compañías , sus juegos , sus desafíos , sus bailes, sus diversiones quizas criminales : la madre referirá sus vanidades, sus galanteos, su garbo en el baile, en el vestir, en el.... ¡ Ay....! ¡ ay cuanto mejor seria que callasen y llorasen los pecados de su juventud, como lo hacia David , quien suplicaba al Señor que de ellos se olvidase : *Delicta juventutis meæ et ignorantias meas ne memineras, Domine.* David suplicaba al Señor que se olvidase; y estos padres quieren de ellos acordarse para escandalizar.

Si no temen los padres los pecados de su juventud , teman á lo menos los escándalos que con ellos dan á sus hijos; pues si un cualquier escandaliza á un pequeñuelo, merece, segun el santo Evangelio , que se le ate una muela de molino al cuello y sea echado al profundo

del mar , ¿ qué castigo merecerá no un cualquier , sino un padre que escandaliza no á uno , sino á cuantos hijos tiene ? Un infierno eterno merecerá , allá dentro quemará , y con él irán á parar todos sus hijos : estos con él rabiarán , mutuamente se maldecirán . Si la sangre de Abel grita venganza contra Cain su hermano , ¡ oh cómo gritarán tantos hijos condenados contra sus padres ! Escuchad , padres , las palabras de san Cipriano que hace hablar á los hijos condenados en el infierno : *¡Estamos por siempre perdidos !..... mas nuestra pérdida no tanto debe achacarse á nosotros como á nuestros padres.... Si , la perfidia de nuestros padres y madres nos ha precipitado en los infiernos : perdidit nos paterna perfidia. En lugar de mirar por nuestro bien, han sido nuestros asesinos , verdugos y parricidas. ¡ Oh divina justicia ! no nos lamentamos , no, de vuestra sentencia; es justisima, la merecemos. ¡ Oh demonios ! no nos quejamos, no, de la rabia y furor con que nos atormentais; sois ministros de la divina Justicia, y debeis cumplir vuestro deber. De*

nuestros padres y madres, si, que nos lamentamos: estos son los que nos han perdido, perdidit nos paterna perfidia... estos han sido nuestros asesinos, parentes sensibus parricidas.

Ea, padres, temed vuestro peligro, si sois omisos; cumplid bien vuestras obligaciones, vigilad á vuestros hijos, alimentadlos, instruidlos, corregidlos, y dadles buen ejemplo, sin el mas pequeño escándalo. Dios nuestro Señor bendecirá vuestras diligencias y cuidados, y os hará gozar de las delicias de los cielos, acompañados de vuestros hijos. Cual será vuestra alegría, consolacion y contento, poder decir como Jesucristo: *Pater, quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam*: De tantos hijos é hijas como me habeis dado, ni uno de ellos se ha perdido. Yo les he enseñado de temeros y amaros, y ellos lo han aprendido y practicado. Cuando faltaban, les corregia, y ellos se enmendaban. Yo les he dado buen ejemplo, y ellos se han aprovechado. Helos aquí, Padre divino, que todos están para alabaros y bendeciros por toda la eternidad.

§. 9.

Quinta obligacion de los padres para con sus hijos , que es colocarlos en estado.

Tienen los padres obligacion de dar á sus hijos estado no contrario á su voluntad ; los hijos le han de elegir y los padres le han de dar. Los hijos son del todo libres para elegir el estado que quisieren , pero el respeto , veneracion y cariño que deben á sus padres, exige que estos lo dispongan, cuando no hay justa razon para obrar al contrario : por tanto los padres procurarán explorar las inclinaciones de sus hijos para el acierto del estado. Fué costumbre entre los atenienses , que en llegando á buena edad los hijos , traian los padres á su casa todos los instrumentos de las artes liberales , y mientras servian de juguete á los muchachos , observaban á cuales de aquellos se inclinaban mas , y segun eso los encaminaban por donde los llevaba su inclinacion ; por eso habia en aquella república hombres tan

eminentes en las artes , pues que guiados de su natural inclinacion, eran perfeccionados por el estudio , y con gusto y aplicacion se ocupaban y adelantaban en su facultad.

Para que mas evidente se vea esta verdad , valgámonos de una semejanza. El águila , el caballo y el pez cada uno de estos animales tiene su natural inclinacion ; el águila á andar por el aire, el caballo por la tierra y el pez por el agua ; si algun temerario é imprudente quisiese trastornar este orden , y dijese: yo quiero que el águila vaya por el agua, el caballo por el aire y el pez por la tierra ; ¡ válgame Dios qué desatino ! todo lo echaria á perder..... Pues del mismo modo echarán á perder su familia aquellos padres inconsiderados , que sin pararse á explorar las inclinaciones de sus hijos , los destinan y colocan en estado repugnante ; por cierto que en él se perderán , no cumpliendo sus obligaciones , por mas que ellos quieran , porque siempre les repugnará , y fastidiados no se aplicarán ni adelantarán en su estado ; por esto de-

ben los padres investigar la voluntad de cada uno de sus hijos, y si conocen que el uno tiene ingenio perspicaz, que cual águila es amante del retiro y soledad, y que como ella se remonta á la divina contemplacion, le deben dar á este el estado sacerdotal, aunque sea el primogénito: si ven que el otro tiene el genio brioso, como el caballo, váyase á la carrera militar: por último, si ven que otro tiene el genio linfático, como el pez, que siga alguna de las otras carreras ú oficios.

Mirad, padres, dice el doctísimo Lesio, que se trata no de una cosa pequeña, sino de la mas grande de todas, cual es la salvacion ó condenacion eterna. Doctrina es de todos los doctores, que el que acierta la eleccion de estado, siguiendo la vocacion de Dios, consigue la alegría de su alma, la paz de conciencia, los provechos de espíritu, el concierto de la vida, la perseverancia en la virtud y por decirlo de una vez la eterna salvacion. Por el contrario, si este estado se yerra, por seguir el interés, la vanidad, la pasion,

es repugnante á la voluntad, violento á la inclinacion, opuesto al genio ; y se siguen los desconsuelos, se agravan las amarguras, se multiplican los pecados, y despues de una vida toda miserable, se sigue una eterna condenacion. ¡ Oh cuantos, esclama el mismo Lesio, estarán en el infierno, por haber sido eclesiásticos, que estuvieran en el cielo, si hubiesen sido seculares! ; y cuantos casados arderán en eternas llamas, que si hubieran sido eclesiásticos estuvieran en inmensas glorias ! De modo que no está el punto en que se tome este ó aquel estado, pues que en todos los que tiene la cristiandad hay salvacion, sino en que se escoja aquel estado que Dios quiere, al que Dios llama é inspira. A este fin deben los padres inculcar á sus hijos las siguientes máximas. Para conocer la voluntad de Dios en la eleccion de estado, es preciso colocarse en un punto en que, callando las pasiones todas, hable únicamente Dios : este punto es la hora de la muerte ; trasladarse por un momento á aquella hora, y ver que estado entonces se hubiera querido escoger.

A mas de esto, considerando que Dios es nuestro fin y que los estados son medios para servir á Dios, ó como caminos por donde hemos de dirigir nuestros pasos, se ve la necesidad que hay de consultar con la natural inclinacion, si de águila, de caballo ó de pez, quiero decir si de eclesiástico, si de militar, si de algun arte ú oficio, no fiándonos de nosotros mismos en negocio de tanta importancia, sino pidiendo de continuo á Dios, nos dé á conocer el camino por donde quiere que andemos: y al propio tiempo debemos suplicar á la santísima Virgen, como madre que es del buen consejo, nos inspire cual sea la voluntad de Dios: luego de conocida, no hacer el sordo ni escusarse: si llama, por ejemplo, al estado eclesiástico, obedecer con prontitud y no alegar escusas, como aquellos dos que Jesucristo llamó á su apostolado, y se escusaron y se condenaron, segun opina S. Agustin; despues ser fieles á la vocacion con obras buenas, como dice san Pedro: pues aunque la vocacion sea verdadera, si no se corresponde

con obras buenas, tambien se puede perder; buena y verdadera era la vocacion de Júdas, de Saúl y otros, y sin embargo se perdieron: por tanto es preciso é indispensable procurar con obras buenas hacer cierta y elegida nuestra vocacion, y así no pecaremos jamas, ni nos perderemos.

Pero si el Señor llama al estado del matrimonio, obedecerle tambien y pedirle una buena esposa ó un buen marido, porque es Dios quien ha de unir en matrimonio y no el interés, ni la hermosura, ni la pasion &c.; pues dice el Espíritu santo: *las riquezas y la casa las darán los padres, pero la consorte prudente la ha de dar Dios*, como por medio de los ángeles la dió á Isaac, á Tobias y á tantos otros, que para escoger consorte se han valido de la oracion y del consejo, que son los mejores medios para tener acierto en los casamientos, y no los enamoramientos y tratos largos, como hacen algunos, que son el medio mas poderoso para hacer ausentar los santos ángeles y abrir la puerta al demonio, y con

él á todas las desgracias de riñas, enfermedades y otros males ; porque ya se sabe , como san Rafael dijo á Tobias, el grande poder y dominio que tiene el maligno espíritu sobre los que así se casan.

Por esto deben los padres vigilar dia y noche á sus hijos ; ver con quienes tratan , adonde van , y que hacen : ya saben que les es lícito sospechar de sus hijos ; si no vigilan, ellos jovencitos y jovencitas se enamorarán quizas de quien menos deberian, y cuando este fuego ha prendido en un corazon tierno , casi es imposible el poderle apagar ni remediar ; sino que es preciso dejarlos casar, siguiéndose millares de desórdenes, desgracias y muertes. Refiere Surio , que en Soissons de Francia un noble caballero trató casamiento de una hija suya con un mancebo noble y de buenas prendas ; pero como ella estaba enredada en los amores de otro , no quiso venir en ello ; y porfiando el padre, dijo resuelta, que primero se quitaria la vida , que dar la mano al que él queria. Para decidir este pleito fueron ambos al obis-

po que era san Arnolfo. El padre alegaba su autoridad, la hija su libertad. El obispo vuelto al padre le dijo: *No es justo que caseis á vuestra hija contra su voluntad, ni que le negueis tampoco el marido que ella pide. Y tú, dijo vuelto á la hija, cásate con el que quieres, pero no gozarás de su compañía.* Así sucedió, porque su tan deseado marido murió, y tan pronto fué viuda como casada.

Aprendan de este caso los hijos é hijas á consultar con sus padres antes de poner la afición á alguna ó alguno para casarse; y los padres cuiden que los consortes, con quienes pretendan casar á sus hijos, sean buenos cristianos: esto les debe llamar la atención, y no las riquezas, hermosuras ni otras miras mundanas: practicándolo así, tendrán paz y felicidad en este mundo y después la gloria en el otro.

AD MAJOREM DEI GLORIAM.

EXÈRCICI DEL CRISTIA

PER LO MATÍ.

Luego que serd despert, se persignard y senyard dient: Per lo senyal de ✠ la santa Creu, de nostres ✠ enemichs deslliuraunos, Senyor ✠ Deu nostre. En nom del Pare y del Fill ✠ y del sant Esperit. Amen Jesus.

Despres dirá: Jesus y Maria, jo vos dono lo cor y la ánima mia.

Llevat del llit, vestit se agenollard y dirá: Senyor Deu meu, en qui crech y espero, vos adoro y amo ab tot lo cor. Vos dono gracias de haverme criat, redimit, fet cristiá y conservat en aquesta nit. Oferesch á gloria vostra tots mos pensaments, paraulas, obras y treballs. Vos demano humilment perdó de mos pecats, y me pesa de tot mon cor de havervos ofes. Vos suplico per los mérits de Jesucrist y de Maria santíssima gracia pera no oféndrervos mes.

Despres dirá alomenos lo Pare nostre, la Ave Maria y Credo, y se encomanard á Maria Sma. dientli: Verge y Mare de

Deu, jo me oferesch per fill vostre, y en honra y gloria de vostra puresa també vos oferesch los meus ulls, las mias orellas, la mia llengua, las mias mans, en una paraula tot lo meu cos y la mia ánima, y vos demano me alcanseu la gracia de no fer may mes ni un sol pecat. Amen Jesus. *Tres Ave Marias.*

Despres al ángel de la guarda li dirá: Angel de Deu, que sóu custodi meu, á mi que só á vos encomanat ab celestial pietat, illuminaume, guardaume, regiu-me y governaume. Amen.

Comensant á treballar dirá: Senyor Deu meu, vos oferesch aquesta feyna, donauli la vostra benedicció.

Entre dia alsará sovint lo cor á Deu ab alguna de aquestas ó semblants aspiracions.

Deu meu, en Vos crech, en Vos espero, vos adoro y amo sobre totas las cosas.

Jesus meu, teniu misericordia de mi.

Assistiume, Salvador meu, ab vostra gracia, pera que no vos ofenga may.

Antes de menjar dirá: Senyor Deu meu, doneu la vostra benedicció á nosaltres y al menjar que ara pendrem

per mantenirnos en vostre sant servey.
Pare nostre y Ave Maria.

Despres de haver menjat , donard gracias dient: Vos dono gracias, Senyor, del menjar quens haveu donat, y feunos gracia quens ne serviam en bé.
Pare nostre y Ave Maria.

Quant tocardn horas, resard la Ave Maria y dirá: Vos oferesch, Senyor, tots los instants de aquesta hora, empleantlos en cumplir vostra santíssima voluntat.

Quant será molestat de alguna tentació, se fard lo senyal de la creu ó resard una Ave Maria, y dirá: Donaume gracia, Senyor, pera que no vos ofenga may.

Quant coneixerá ó dubtard que ha comes algun pecat, fard un acte de contrició, dient de cor: Misericordia, Deu meu, me pesa de tot mon cor de havervos ofes, per ser Vos qui són, y perque vos amo sobre totas las cosas, pésam, Jesús meu, de haver pecat; y proposo fermament de no oféndrervos may més, ajudat de la vostra divina gracia.

En los treballs dirá: Donaume paciència, Deu meu, y acceptau aquest treball que patesch, en satisfacció de las mias culpas.

Quant tocardn las Ave Marias dirá: Angelus Domini nuntiavit Mariæ, et concepit de Spiritu sancto. *Ave Maria.*

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. *Ave Maria.*

Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis. *Ave Maria.*

Quant se toca la oració de las dñimas, resard lo De profundis; y no sabentlo, dirá un Pare nostre y Ave Maria.

EXÈRCICI DEL CRISTIÀ

PER LA NIT.

Antes de anar al llit se agenollará, y haventse persignat y senyat, dirá:

Senyor Deu meu, en qui crech y espero, vos adoro y amo ab tot lo cor; vos dono gracias de haverme criat, redimit, fet cristià y conservat en aquest dia. Donaume gracia, pera que conega

los meus pecats, y ne tinga verdader dolor.

Aquí exâminard los pecats que ha comes en lo discurs del dia: y luego fard un acte de contrició, dient ab lo major dolor: Misericordia, Deu meu, pag. 69.

Despres dird: Conservaume, Senyor, en aquesta nit sens pecat, y deslliuraume de tot mal.

Procurard posarse en lo estat en que voldria trobarse en la hora de la mort, y pensará un rato, de que li servirdn en aquella hora las riquezas, honras, gustos y passatemps; que pena li causardn los pecats y que contento las bonas obras, y dird:

¡Qué será de mi, Deu meu, si en aquesta nit he de morir y comparéixer en vostre divino tribunal á donar compte! ¿Estich en gracia ó en pecat mortal? ¿he fet bonas confessions ó malas? ¿en qué estat me trobo? ¿tinch odi á algú, ó res de altres? ¿tinch vici de jurar, de murmurar, de treballar en las festas, ó de fer cosas deshonestas? ¿cumplo ab mas obligacions y empleo

bè lo temps ? ¿qué responch ? ¡ Ay de mi ! ¿qué compte tan riguros se me espera, y quant dech témer si no me ar-repentesch y esmeno mentres tinch temps !

Despres dirá alomenos lo Pare nostre, la Ave Maria, lo Credo y la oració al Angel de la Guarda, pag. 68.

Posat al llit dirá : Santíssima Trinitat, feume gracia de morir bè: Jesus y Maria, jo vos dono lo cor y la ánima mia.

Quant se porta lo santíssim Sagrament als malalts, lo acompanyard per guanyar las indulgencias. Si no pot, se agenollará adorantlo, y resard un Pare nostre y Ave Maria, y dirá : Donau, Senyor, á aquell malalt las gracias necessarias per la sua salut y gloria vostra.

Los diumenges y festas se deuen emplear en cosas del servey de Deu, assistint als divins oficis, prédica, doctrina, rosari, particularment en la iglesia parroquial ; emplearse en obras bonas, y abstenirse de las malas y perillosas, especialment de treballar, de balls, festeigs, jochs prohibits, &c.

LAUS DEO.



BIBLIOTECA DE CATALUNYA



1001903853



21^{ma}

Biblioteca de Catalunya

402 139

58/60

